CINECLUB NUCLEO

www.cineclubnucleo.com

Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA

- Fundado por Salvador Sammaritano
- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

Temporada Nº **59**
Exhibición Nº
7617 7618

Cine
GAUMONT

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102 o escribiendo a:
ccnucleo@hotmail.com

Buenos Aires, martes 7 de agosto de 2012

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

LA FUERZA DEL AMOR

(*The Lady* / Inglaterra / Francia - 2011)

Dirección: LUC BESSON. *Guión*: REBECCA FRAYN. *Dirección de fotografía:* Thierry Arbogast. *Diseño del film*: Hugues Tissandier. *Música original*: Eric Serra. *Montaje*: Julien Rey. *Mezcla de sonido:* Ken Yasumoto*. Dirección de arte:* Gilles Boillot, Dominique Moisan, Stéphane Robuchon, Thierry Zemmour. *Decorados*: Evelyne Tissandier, Jackie Yau. *Vestuario:* Olivier Bériot. *Elenco*: Michelle Yeoh (Aung San Suu Kyi), David Thewlis (Michael Aris), Jonathan Raggett (Kim Aris), Jonathan Woodhouse (Alexander Aris), Susan Wooldridge (Lucinda Philips), Benedict Wong (Karma Phuntsho), Flint Bangkok (Nyo Ohn Myint), Guy Barwell (policía), Sahajak Boonthanakit (Leo Nichols), Antony Hickling, William Hope (James Baker), Teerawat Mulvilai (soldado), Agga Poechit, Victoria Sanvalli (Ma Then), Nay Myo Thant (Win Thein), Danny Toeng (Colonel Than Tun), Dujdao Vadhanapakorn (Nita May), Frank Walmsley, Marian Yu (Daw Khin Yi), Bruce Blain, Paul Brennen (Dr. Jones), Martin John King, Akira Koieyama. *Producción:* Luc Besson, Andy Harries, Didier Hoarau, Jane Robertson, Virginie Silla, Jean Todt. *Productoras*: Europa Corp., Left Bank Pictures, France 2 Cinéma, Canal+, France Télévision. *Duración*: 132‘.

Este film se exhibe por gentileza de Alfa Films

El Film

Es sorprendente saber hasta dónde puede llegar la ambición y las ansias de poder del ser humano. Es impactante ver hasta qué niveles de destrucción, autoritarismo, masacre y odio por la sociedad civil pueden llegar a tener un denominado gobierno. Sin embargo, los hechos descritos, tales como la ambición, el poder y la destrucción del ser humano, son acontecimientos que se repiten constantemente en la historia de la humanidad, pero con diversos protagonistas como verdugos, incluso y sin ir más lejos, nuestro país sufrió de tal brutalidad.
La fuerza del amor es un film dirigido por el francés Luc Besson, donde se observa lo que un régimen autoritario provoca en una nación, mostrando al mismo tiempo las múltiples consecuencias -en su mayoría negativas- que trae este tipo de gobiernos a la sociedad civil. La mirada del director está basada en un hecho real, presentándonos así a Aung San Suu Kyi (Michelle Yeoh) como un símbolo de paz, líder política, activista y pacifista de la “Liga Nacional por la Democracia”, que en su lucha constante, busca lograr de Birmania un país más justo y democrático, el cual ha estado por años bajo el mandato militar de Than Shwe (Agga Poechit). Bajo la dictadura de este último personaje, la película presenta las múltiples violaciones a los derechos humanos y masacres a la sociedad civil (como todo régimen político militar), los que Besson presenta brillantemente, sin vanagloriarlos, pero sin desmerecerlos tampoco. En la medida justa, cada escena nos presenta a esta Birmania dictatorial por la que Aung San Suu Kyi lucha día a día, incluso, postergando a su familia, quienes -entendiendo la situación- la ayudan desde Inglaterra o en sus diversos viajes a Birmania; sobre todo su esposo, Michael Aris (David Thewlis).

Besson nos da su enfoque de la vida política de Suu Kyi, desde los comienzos como líder del partido opositor a la Junta Militar, hasta la actualidad. Durante todo el film se repasa la historia política de la hija del líder político birmano Aung San, considerado en su país un verdadero líder, y a su hija una verdadera dama quien debe pasar por una serie de acontecimientos poco comunes, entre ellos vivir parte de su vida bajo arresto domiciliario, llevar a cabo una huelga de hambre para proteger a sus camaradas, vivir una relación distante y cercana al mismo tiempo con su familia y obtener un “inédito” logro: el Premio Nobel de la Paz en 1991, estando bajo arresto domiciliario sin poder recibirlo personalmente, entre otros.
Quizás una de las escenas más significativas, y hermosas a la vez, sea el momento en que un grupo de militares apuntan con rifles a la protagonista -vestida de color lila- y a sus seguidores, en un acto de intimidación por parte de los oponentes, logrando detener a los seguidores de Suu Kyi, pero a ella no, quien continúa avanzando hasta cruzar por el “muro” de militares vestidos de verde. El contraste de colores y el trasfondo de la escena, la hace mágica.

(Silvio Scalpello R., extraído de www.elotrocine.cl)

Luc Besson ama a la mujer, indiscutiblemente. Es un director que, a lo largo de su filmografía, se ha encargado de elevar la imagen femenina a un ideal inalcanzable, incorruptible, tanto en la ficción como en sus dos biopic: **Juana de Arco** y su último trabajo, **La fuerza del amor.** Sin embargo, su cine de estética estilizada (no quiero usar la palabra esteticismo porque no aplicaría del todo), con cierto aire kitsch -mucho más presente en trabajos anteriores-, funciona perfectamente en la primera, dada la distancia histórica que obliga el cine épico y también en **La fuerza del amor**. Estamos ante una historia que nos toca de cerca pese a las distancias. Birmania sufrió una dictadura que se prolongó durante 40 años y Aung San Suu Kyi (Michelle Yeoh, **El tigre y el dragón**) fue quien se enfrentó al poder dominante, trayéndoles la democracia. Salvando las obvias diferencias históricas, me atrevo a decir que estamos ante una suerte de Evita Birmana, algo que **La fuerza del amor** parece expresar con el plano de la salida de la líder al balcón para su primer discurso. Dicha escena es comparable con la del musical **Evita** de Alan Parker.
Por momentos, el biopic se permite secuencias más cercanas al policial e incluso al western -la escena inicial recuerda al viejo género en los planos, la música y el *atrezzo*-, lo que genera un clima de ficción en la historia, además de darle un tono melodramático

(Nuria Silva, extraído de http://www.asalallenaonline.com.ar/)

Luc Besson (París, 1959) no ha reparado en gastos a la hora de afrontar la historia, a pesar de que su nombre no figuraba al principio en el proyecto: "Michelle Yeoh me trajo el guión porque quería mi opinión como productor. Después de leerlo me pasé un buen rato llorando hasta que finalmente la llamé y le pregunté si me aceptaría como director. Michelle se cayó de la silla".
Besson incide en la vida personal de la activista, especialmente a través de su relación matrimonial con el profesor británico Michael Aris, y de las decisiones que tuvo que tomar, dejando atrás a su familia en Gran Bretaña en favor de su compromiso con el proceso de democratización de Birmania, gobernada con mano de hierro por una junta militar: "Espero no tener que tomar nunca una decisión como la que tomó ella en su momento pero al mismo tiempo pienso que hay millones de personas, como nuestros abuelos, que abandonaron a sus familias para ir a la guerra, donde muchos murieron por algo que consideraban justo. Ella está en la misma situación, quiere luchar por su patria porque sabe que está sufriendo y en ese sentido tiene la fortuna de tener al marido más indulgente de la tierra porque él entiende completamente el significado de las acciones de ella".
Preguntado por su implicación personal en la película, concebida casi como una llamada a la causa, Besson se explica: "¿Qué haría yo si fuese ella? No lo sé, creo que nadie puede contestar por anticipado a esa pregunta. Ahora bien, cuando están matando a tus compatriotas y tu familia está en la línea de fuego creo que la cosa queda bastante clara".
El director de películas como **El gran azul** o **El quinto elemento** y productor de infinidad de filmes de acción, como la famosa saga de **Transporter**, se encontró en **La fuerza del amor** con lo que considera uno de los retos más importantes de su carrera: "No podía permitirme frivolizar sobre un personaje así. Piensa que muchas de sus amistades más cercanas no la han visto desde hace 15 años, incluso cuando hablas con sus amigos no sabes si ella es real o solo un recuerdo de la gente que la rodeaba: de hecho si ni siquiera sabes si esos recuerdos son en realidad construcciones ficticias. Hay que consultar todas las fuentes, cruzarlas, confirmar cada pedazo de información con la intención de hacerla tan creíble como sea posible. Por ese motivo hicimos la réplica de su casa tal como era, centímetro a centímetro. A veces la verdad no es muy cinematográfica y eso es un reto, saber hasta dónde puedes llegar. Esta es en realidad una historia clásica pero no puedo

jugar con ella, no puedo improvisar para que una escena tenga más ritmo porque estaría faltando a la verdad".

Al día de hoy, Aung San Suu Kyi sigue siendo la cara más rotunda y (re)conocida de la lucha contra el poder militar, aunque eso le haya costado sacrificios incalculables: "Su marido murió el día de su cumpleaños mientras ella estaba arrestada en su domicilio. Ella sabía que si aceptaba la invitación de la junta militar para abandonar el país nunca se le permitiría volver. Su marido estaba de acuerdo pero no puedo imaginarme lo que esa decisión supuso para ella... ¿sabes? Cuando empecé a investigar la relación entre ella y su marido pensé que era la historia de amor más bonita que había leído desde *Romeo y Julieta*".

Besson reconoce en voz baja que sus amores son otros, nada que ver con los de Shakespeare: "Para mí hacer películas es como enamorarme: necesito que ese proyecto me conquiste".

(Extraído de www.elpais.com)

Rogamos apagar los celulares
No se pueden reservar butacas